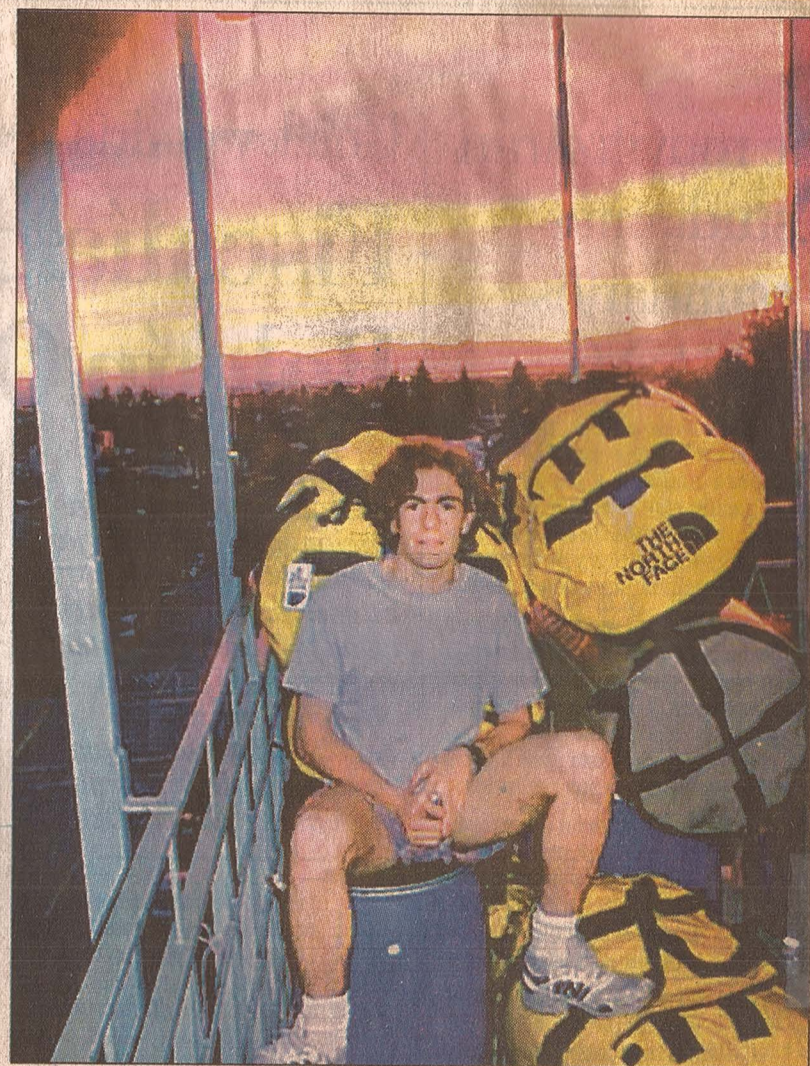


**Fernando Grajales integró en 1954 la primera expedición de nuestro país a las colosales alturas del Nepal. Curioso destino: cuatro décadas después, su hijo Fernando Nicolás se convierte en el argentino que con menor edad -18 años recién cumplidos- intentará una cumbre en la misma impactante cadena con las montañas más altas del mundo. Por eso no sorprende que para ellos sea realidad el dicho popular.**



Primero de setiembre. Berkeley, California. Fernando Grajales (h), con parte del equipamiento para iniciar el viaje al Nepal, en una imagen obtenida vía Internet.

Fernando Grajales Abad, el mendocino que va al Himalaya

## De tal palo, tal astilla...

### Navegar por Internet

Cuando la expedición de Ibáñez fue al Dhaulagiri, para comunicarse con Mendoza debía recurrir a un equipo que les había provisto Gendarmería Nacional. Estaba alimentado por un motor a explosión naftero. La energía se guardaba en baterías de automóviles. Si fallaba, para que funcionara debían "pedalear". Pesaba unos 70 kilos. Cada mensaje para llegar a destino debía ser repetido por radioaficionados instalados en distintos puntos del planeta. Hoy los expedicionarios al Jannu disponen para informar sobre sus actividades e incluso enviar fotografías de un sofisticado equipo satelital que está unido con el sistema Internet. Es ultraliviano. Si desea saber detalles del operativo o ver las fotos, simplemente navegar por [web:http://www2.jannu.org/](http://www2.jannu.org/)

Las cumbres del Himalaya son imponentes. Coronarlas no es simple. Requiere experiencia, singulares esfuerzos, depurada técnica, trabajar sobre superficies heladas, aceptar el frío glacial, sortear profundas y escondidas grietas, transitar fatigosas y elevadas pendientes...

No es fácil. Los ocho mil de las cúspides del fascinante Nepal son sólo para los elegidos: un selecto grupo de hombres y mujeres del particular mundo de los montañeros.

Por eso es valorable la experiencia que Fernando Nicolás Grajales, mendocino, 18 años, alumno de quinto año del Instituto Secundario Aconagua, atesorará en los próximos días integrando la Jannu North Face Expedition "Himalaya". Fernandito es el escalador argentino más joven que aspira a una cumbre en los montes más altos del mundo.

¿Sorprendente destino...?

Fernando Nicolás va a los 8.000, 43 años después que su padre integrara la Primera Expedición Argentina al Himalaya, monte Dhaulagiri. Aquella que liderara el teniente primero Francisco Ibáñez.

Sí, la de Roberto Bousquet, el sargento ayudante Felipe A. Godoy, el doctor Alfredo Eduardo Magnani, el

radioperador Miguel Gil, el arquitecto Jorge Iñarra Iraegui, el médico Antonio Ruiz Beramendi, Hugo Benavides, Domingo Bertonecuj, Gerardo Watzl y Fernando Grajales...

El jefe de la cordada de la Jannu North Face Expedition "Himalaya" -Damián Benegas-, aunque nació en Hawái y reside en los Estados Unidos, tiene raíces mendocinas. Es guía profesional. Igual que su hermano Guillermo, otro de los integrantes del grupo.

La expedición es polifacética, si se la observa desde la óptica de las profesiones, nacionalidades y actividades de sus miembros: Damián y Guillermo Benegas, EE.UU., guías profesionales; Gilmore Jr., EE.UU., subjefe, científico, montañero; Vera Wong, Australia, ecologista, guía profesional; Travis Spitzer y Stephen Sustad, EE.UU., guías profesionales, Cameron Lawson, fotógrafo profesional de montaña, y Fernando Grajales, mendocino, estudiante, quien durante la temporada del Aconagua vive en Puente de Inca.

El programa de tareas es ambicioso y con notables desafíos. La primera meta es la cima del Jannu, de 7.710. El Jannu, está al noreste del Nepal, en el cordón del Kangchenjunga de 8.575 metros.



Ruta a la cumbre del Jannu.

Para alcanzar la cumbre seguirán la ruta de la cara sur, vía normal. En ese trayecto se instalarán seis campamentos. Fernando Nicolás en una comunicación telefónica establecida ayer con LOS ANDES desde Katmandú explicó que el primer tramo lo concretarán con un camión.

"Será sólo una jornada. Después caminaremos unos 14 días hasta establecer el campamento base. Desde ese punto desarrollaremos el programa de escalada y la instalación de los campamentos de apoyo y altura".

Advirtió que una vez que sea alcanzada la cumbre, se trasladarán al lado opuesto del Jannu, donde intentarán subir por la pared norte de 3.000 metros verticales de roca. Esta pared pese a los reiterados intentos de escaladores de distintas nacionalidades, se mantiene aún virgen.

El regreso está previsto para la primera semana de diciembre.

El desafío es grande. Implicará superar las fatigas, las fantasmales fi-

guras de las montañas más altas del globo, transportar unas dos toneladas entre materiales, equipos y alimentos, coronar la cumbre. Para los miembros de la Jannu North Face Expedition "Himalaya" la meta está en los 7.710 del Jannu y los 3.000 metros de la escarpada cara aún indomada.

Cómo cambian los tiempos. Fernando Grajales, padre, evocaba que la primera Expedición Argentina al Himalaya llevó casi diez toneladas. Hoy se ha logrado una significativa reducción de los pesos.

Comparar los tiempos, no siempre permite ser justo en la observación.

A veces las valoraciones entregan imágenes positivas, si se recurre a la escondida sabiduría de los dichos populares. Para los Grajales de frente al Himalaya, viene muy bien aquel que dice: "De tal palo, tal astilla". Todo por esa incontenible pasión universal de los montañeros de ir más lejos, más alto.